

Ensayos de género del suplemento *Nuestra Palabra*: la lucha de las mujeres indígenas por la autorrepresentación

MÓNICA ELENA RÍOS¹ | MIXTECA. MAESTRA EN LITERATURA MEXICANA CONTEMPORÁNEA.
UAM-AZCAPOTZALCO

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo mostrar la importancia del ensayo de género en la construcción de la imagen de las mujeres indígenas realizada por sí mismas. Asimismo, pone en evidencia cómo la escritura es un espacio que permite a las intelectuales indígenas reflexionar sobre su condición. Este trabajo se centra en los textos publicados a principios de la década de los noventa en el suplemento *Nuestra Palabra* del periódico *El Nacional*.

Abstract

The present work aims to show the importance of the literature in the construction of the image of indigenous women carried out by themselves. The main analysis of this work is related to the self-representation in the indigenous women's gender essays. These essays appear in the early nineties in newspaper *Nuestra Palabra*.

¹ Mixteca, originaria de Santo Domingo Tonalá, Oaxaca. Maestra en Literatura Mexicana Contemporánea por la Universidad Autónoma Metropolitana- Azcapotzalco. Miembro de la Red IINPIM- Investigadores Indígenas y de la Asamblea Nacional Política de Mujeres Indígenas.

Palabras clave: literatura indígena mexicana, ensayo indígena, escritoras indígenas, mujeres indígenas, género.

Key words: Mexican indigenous literature, indigenous essays, indigenous women writers, indigenous women, gender studies.

Para citar este artículo: Ríos, Mónica Elena, "Ensayos de género del Suplemento *Nuestra Palabra*: la lucha de las mujeres indígenas por la autorrepresentación", en *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 47, semestre II de 2016, UAM-A, pp. 71-80.

*Ahora nosotros tenemos la voz
No nos callarán por nada
Tenemos la palabra
El silencio está roto.*

Bety Cariño

Los ensayos de género son aquellos textos cuya autoría es femenina y su temática gira en torno a la condición de las mujeres en una sociedad determinada. Las mujeres indígenas han realizado un corpus extenso que podemos incluir dentro del ensayo de género.² Sus autoras toman la palabra y luchan por su derecho a la autorrepresentación. El objetivo del presente trabajo es evidenciar la manera en que las mujeres indígenas construyen una imagen propia. Me centraré en los textos que se publicaron en el suplemento *Nuestra Palabra* a principios de los años noventa en el periódico *El Nacional*.

Ensayo de género

Purificación Mayobre destaca que las mujeres "han sido objetualizadas, cosificadas, reducidas a lo que en la jerga filosófica se denomina ser-en-sí, no teniendo acceso a la autoconciencia, al ser-para-sí, a la autorrepresentación, es decir, a la posibilidad de ser sujeto, de tener capacidad de nombrar y significar

² Un estudio más extenso sobre este corpus se puede consultar en: Mónica Elena Ríos, "Ensayos de mujeres indígenas: de la resistencia a la reflexión". Tesis de maestría Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, México, 2015.

el mundo”³. Sin embargo, la literatura, de manera particular el ensayo, es un espacio idóneo para autorrepresentarse, es decir, para construir una imagen propia.

Existe una serie de textos ensayísticos realizados por escritoras latinoamericanas cuya temática es discurrir sobre la condición de la mujer en la sociedad. A estos textos Mary Louise Pratt los denominó “Ensayos de género”. Para la autora los ensayos constituyen una literatura contestataria que se propone “interrumpir el monólogo masculino’ [...] o al menos confrontar la pretensión masculina de monopolizar la cultura, la historia y la autoridad intelectual”.⁴ Dentro de estos escritos encontramos: “La mujer” (1860) de la cubana Gertrudis Gómez de Avellaneda, “Las obreras del pensamiento en América Latina” (1895) de la peruana Clorinda Matto de Turner, *Influencia de la mujer en la formación del alma americana* (1930) de la venezolana Teresa de la Parra y *Mujer que sabe* Latín (1975) de la mexicana Rosario Castellanos.

Mary Louise Pratt puntualiza que “no es un *corpus* homogéneo, sino un conjunto de textos que abordan las discusiones sobre el deber ser de la mujer desde perspectivas eclécticas, con relación a las ideologías pa-

triarcales del género.”⁵ Estos textos presentan dos modalidades: la primera es la enumeración histórica de mujeres ejemplares; la segunda, el comentario analítico sobre la condición espiritual y social de las mujeres.

Los textos que podemos integrar dentro del ensayo de género comparten características comunes a nivel temático ya que discurren sobre el estatuto de la mujer en la sociedad a la que pertenecen. Sin embargo, no sólo es la afinidad temática la que nos va a permitir señalarlos como pertenecientes a este grupo, es importante destacar que la autoría es femenina. Por supuesto que los hombres también han escrito sobre las mujeres, de hecho ha sido un tema constante a lo largo de la literatura, no obstante el ensayo de género se encuentra a un nivel discursivo distinto. Aralia López en “Justificación teórica: fundamentos feministas para la crítica literaria” (texto fundamental para los estudios de género desde la literatura) plantea que existen tres niveles del discurso: 1) *El discurso de lo femenino*, 2) *El discurso femenino*, 3) *El discurso feminista*.

1) *El discurso de lo femenino* es aquel que describe y prescribe cómo debe ser la mujer. La autoría es masculina, es decir, es la mujer pensada por los hombres. Para Aralia López es un discurso tradicional que

plantea una concepción esencialista de la feminidad como unidad ontológica, partiendo de su desocialización y deshistorización. Es decir, le niega a las mujeres su condición de

³ Purificación Mayobre Rodríguez, “Marco conceptual en la socialización de género. Una mirada desde la filosofía”. En línea http://pmayobre.webs.uvigo.es/pdf/proqualitas_equal_marco_conceptual_en_la_socializacion_de_genero.pdf [consulta 2 de junio de 2015].

⁴ Mary Louise Pratt, “No me interrumpas: las mujeres y el ensayo latinoamericano”, en *Debate Feminista. Fragmentos y Proposiciones*, año 11, vol. 21, abril 2000, p. 76.

⁵ *Ibid.*

entes histórico-culturales, suprimiendo o encubriendo su historicidad.⁶

Aralia López afirma que este discurso insiste en la representación del *eterno femenino*.

2) El *discurso femenino* es la mujer pensada por las propias mujeres. Este discurso también puede reproducir las prescripciones y descripciones del *discurso de lo femenino*, sin embargo su importancia radica, según lo muestra la investigadora cubana, en que representa ya la posibilidad de un 'filosofar' de las mujeres.

3) *El discurso feminista*, donde la mujer no sólo es pensada por las propias mujeres sino que asume una posición crítica e incluso reivindicatoria. Es un "contradiscurso o contrarrazón en el marco referencial del discurso y la razón patriarcales, en la medida en que surge como autoconciencia del género femenino, sujeto plural, bajo la norma de 'un querernos y sabernos a nosotras mismas como valiosas'"⁷. El discurso feminista contradice la supresión histórica, el no-ser, que se le ha dado a la mujer.

En el ensayo de género encontramos tanto el segundo como el tercer nivel descritos por la investigadora cubana. Son textos donde se muestra a la mujer pensada y hablada por las mujeres mismas, El ensayo de género es en última instancia un contradiscurso que permite a las mujeres construir una imagen propia alejada de los estereotipos

que les han sido impuestos, donde las autoras reclaman, tomando palabras de Lucero Tenorio-Gavín, "una voz pública a pesar de la opresión de una cultura que las preferiría calladas."⁸

Suplemento *Nuestra Palabra*

A principios de los años noventa del siglo pasado la literatura indígena recibe un fuerte impulso por parte de las instituciones estatales. La conmemoración por los 500 años de la llegada de Cristóbal Colón a lo que ahora llamamos América estaba cerca. Para los festejos se decidió dejar a un lado la palabra "Conquista" y sustituirla por "Encuentro" con lo cual se anulaba cualquier conflicto, de tal forma que se llamó a la conmemoración "Encuentro de dos mundos". En esa época se realizaron diversas reuniones de escritores y se establecieron apoyos otorgados por el Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), asimismo, se estableció el premio Nezahualcóyotl de literatura en lenguas indígenas. El suplemento *Nuestra Palabra* surge en este contexto ya que recibió apoyo gubernamental para su creación. Se concibió como una obra del Estado Mexicano que proporcionaba un espacio abierto a las demandas de los pueblos indígenas según anota su primera editorial.

El suplemento *Nuestra Palabra* se publicó de 1990 a 1993 en el periódico *El Na-*

⁶ Aralia López, "Justificación teórica: fundamentos feministas para la crítica literaria", en *Sin imágenes falsas, sin falsos espejos. Narradoras mexicanas del siglo xx*, México, El Colegio de México, 1995, p. 21.

⁷ *Ibid.*, p. 22

⁸ Lucero Tenorio-Gavín, "Ensayistas latinoamericanas: asuntos de género literario, identidad femenina y concientización por la escritura", en *Entre mujeres. Colaboraciones, influencias e intertextualidades en la literatura y el arte latinoamericanos*, Chile, RIL Editores, 2005 p. 219.

cional y llegó a 49 números. En su primer año de vida la publicación salía cada quince días, para el segundo año se redujo a una vez al mes. El primer número apareció el 10 de enero de 1990. El último número es del 29 de enero de 1993. Se hizo en colaboración con el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, la Dirección General de Culturas Populares y el Instituto Nacional Indigenista. En su portada aparece el título en seis lenguas indígenas: zapoteco, náhuatl, mixe, tzotzil, maya y purépecha, como indicio de la pluralidad e inclusión que pretendía la publicación.

En los primeros números Natalio Hernández y Rafael Gamallo Pinel son los encargados de seleccionar los contenidos. Para el número del 17 de abril de 1990 Natalio Hernández asume la coordinación del suplemento. Sin embargo, en el número del 25 de octubre de 1991 la coordinación del suplemento es tomada por José C. Serrano Cuevas ya que Natalio Hernández ocupa la subdirección de difusión del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Para 1992 quienes seleccionan los contenidos son los intelectuales indígenas Jacinto Arias, tzotzil, y Macario Matus, zapoteco.

Era evidente en los primeros números la adhesión a los ideales del Estado Mexicano, muestra de ello es el número dedicado a la Solidaridad entre los pueblos indígenas.⁹ Con el tiempo la publicación se fue

⁹ Se conoció como Solidaridad al programa social del gobierno federal durante el mandato de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994). El Programa Nacional de Solidaridad Social (PRONASOL) pretendía mejorar las condiciones de vida de la población más marginada, entre ellas, las comunidades indígenas.

desmarcando de esta ideología y empieza a denunciar las difíciles condiciones de vida de las comunidades originarias. Un buen ejemplo de esto es la editorial del 31 de julio de 1992:

Después de 500 años de despojos, humillaciones y violencia; orillados a vivir en las peores condiciones de vivienda, salud, educación y nutrición, uno se pregunta ¿Cómo resisten los pueblos indígenas y qué los motiva a continuar preservando su cultura y arraigo comunitario?¹⁰

El número correspondiente al 26 de junio de 1992 dedica un espacio a abordar el conflicto religioso en Chiapas y las expulsiones de un numeroso grupo de familias de sus comunidades de origen. En este número aparece un magnífico ensayo de Jacinto Arias titulado "*Ku'ninbetik slekil yutzil ti inyoetike, xi ta alet / Del indiocidio al consumo de las indianidades o "¿indiofagia?"*". En este texto Jacinto Arias expone que un ideal común entre las comunidades es la autonomía territorial y de gobierno. Asimismo, explica la forma en que los pueblos indígenas han sido sometidos a un proceso de folclorización:

Entrada la segunda mitad de los 70 los Centros Coordinadores del Instituto Nacional Indigenista probaban su ineficiencia, ya que la categoría social de indios seguía tal vez con más vida. De ahí surge la nueva tendencia de valorar las indianidades sobre todo en lo que los turistas ven de atractivo, como son

¹⁰ Editorial suplemento *Nuestra Palabra*, 31 de julio de 1992, p. 2.

las fiestas, música, danza, artesanías, tradición oral, recursos oratorios, etc. Pero esta valoración no tiene la finalidad de enriquecer el patrimonio indiano, sino de enajenarlo extrayéndole de su contenido social, moldeándolo al gusto y quitándole lo que parezcan asperezas y tosquedades a los ojos de la cultura occidental.¹¹

El suplemento *Nuestra Palabra* no era una publicación exclusivamente literaria, sin embargo, brindó un espacio significativo a esta expresión por lo cual se erigió como un referente para la literatura de los pueblos originarios en tanto que la mayor parte de los escritores indígenas de la época publicaron en sus páginas. Si bien, antes del suplemento ya habían existido publicaciones indígenas como *Mexihcatl Itonalama*¹², *Neza*¹³ o *Guchachi' Reza*¹⁴, *Nuestra Palabra* constituyó un intento muy afortunado de unidad entre las distintas expresiones culturales de las comunidades originarias.

¹¹ Arias, Jacinto, 'Ku'ninbetik slekil yutzil ti inyoetike, xi ta ael / Del indiocidio al consumo de las indianidades o '¿indiofagia?'"', en suplemento *Nuestra Palabra de El Nacional*, año III, número 6, 26 de junio de 1992, pp. 9 y 10.

¹² Publicado enteramente en náhuatl y editado por Miguel Barrios en 1950.

¹³ Órgano de la Sociedad Nueva de Estudiantes Juchitecos fundado por Andrés Henestrosa y editado de 1935 a 1937.

¹⁴ Publicación juchiteca cuyo primer número aparece en 1980. Entre sus colaboradores se encontraban Francisco Toledo y Macario Matus.

Ensayos de género de *Nuestra Palabra*

Los primeros ensayos de género que aparecieron en el suplemento *Nuestra Palabra* se encuentran en el número del 20 de diciembre de 1991, casi dos años después de que el suplemento saliera a la luz pública. Estos textos son "Mujer, te'extej" y "La mujer... pensamiento y voz del corazón", de Margarita Cortés y María Luisa Góngora Pacheco respectivamente. Ambos ensayos surgieron como ponencias para el Segundo Encuentro Nacional de Escritores Indígenas y están realizados en español.¹⁵

El 24 de abril de 1992 apareció un número monográfico sobre la mujer indígena. Los textos están publicados de manera bilingüe. En total tenemos cinco ensayos de género:

1. Donaciana Martín, "*Ra b'ehña / La mujer indígena quiere participar*"
2. Petrona de la Cruz, "*Antz ta sozt'leb ya-btel ta skotol k'ak'al / La mujer zinacantecana en la vida cotidiana*"
3. Margarita Melania Cortés, "*Vintso te'extej ixpejkin di pim/ La madre indígena*"
4. Isabel Juárez Espinosa, "*Te batz'il antz ta tzeltal / La mujer indígena tzeltal*"

¹⁵ El II Encuentro Nacional de Escritores en Lenguas indígenas" se celebró en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, del 13 al 16 de noviembre de 1999. A dicho encuentro acudieron 70 escritores pertenecientes a 27 etnias. Los temas abordados en dicho encuentro fueron: identidad étnica, aculturación, gramática y lingüística, participación de la mujer, defensa territorial, formación profesional y compromiso político.

5. María Luisa Góngora Pacheco, "*U masewal ko'olel tu lu'umil Yucatán / La mujer maya de Yucatán*"

En el ejemplar del 18 de diciembre de 1992, aparece el texto "*Te me'chuntike layak'ik jilel jkuxlejaltik / La mujer maya, fuente de cultura*" de Isabel Juárez Espinosa. Finalmente, en el último número del suplemento, con fecha del 29 de enero de 1993, se publicó el ensayo "*Te bit'il swenta te batz'il me'il ta sjoylejal Chiapas / La madre soltera de los altos de Chiapas*", cuya autoría también es de Isabel Juárez Espinosa.

En total se publicaron nueve textos que podemos considerar como parte del ensayo de género. Sus autoras tienen diversas procedencias étnicas y provienen de distintos ámbitos. Donaciana Martín es una escritora *hñähñu* (otomí) que ha realizado diversas recopilaciones de relatos de su cultura. Asimismo, ha sido una fuerte impulsora de la escritura en su lengua materna, al igual que la lingüista *ayuuk* (mixe) Margarita Cortés. Por otro lado, tenemos a Isabel Juárez Espinosa, *tzeltzal* y *Petrona de la Cruz, tzo'tzil*, ambas dramaturgas. En 1994 Isabel Juárez y *Petrona de la Cruz* fundan FOMMA (Fortaleza de la Mujer Maya, A.C.), un centro para mujeres indígenas en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, donde crearon un grupo de teatro. *Petrona de la Cruz* recibió en 1992 el Premio Chiapas Rosario Castellanos en Literatura. Sus obras han sido representadas en diversos países como Australia, Estados Unidos y Canadá. Finalmente tenemos a María Luisa Góngora Pacheco quien ha promovido la enseñanza de la lengua maya. Actualmente Góngora Pacheco se desem-

peña como directora del grupo teatral *Chan Dzunu'un* (Pequeño colibrí) del municipio de Oxkutzcab con quien representa sus creaciones entre las que sobresale la dedicada a la luchadora social Felipa Poot asesinada en 1936.

Los ensayos de estas autoras muestran la manera en que las mujeres indígenas se perciben a sí mismas, describen sus actividades diarias y los problemas a los que se deben enfrentar. La mayoría son textos bilingües y en general de poca extensión. Prevalce en ellos la primera persona gramatical plural, nosotros, sobre la primera persona del singular, yo, lo cual demuestra que las autoras se asumen como parte de la comunidad que describen.

En estos textos uno de los recursos más utilizados es la enumeración, sobre todo para hablar de los quehaceres domésticos. Asimismo, es común el uso de adjetivos para comparar y realizar valoraciones. La mayoría de los textos utilizan términos y/o frases como "difícil", "sufrir", y "no se valora" para referirse a las labores femeninas y muchas hablan de la "inferioridad" que se les atribuye. Las ensayistas realizan un discurso paralelo, contestatario, que construye una nueva imagen de la mujer indígena. Este discurso, que confronta el deber ser impuesto a las mujeres desde sus comunidades, erige una imagen positiva de ellas mediante el empleo de complementos nominales del tipo: "la que vale", "portadora de cultura", "respetuosa", "poseedora de un conocimiento tradicional.", "valiente", "digna".

Un buen ejemplo de la estructura de estos textos es "*Vintso te'extejx ixpejkin di pim*" / "La madre indígena" de Margarita

Cortés. La autora cuestiona a quienes conciben que la única educación válida es la que se enseña en la escuela, de tal manera que se desdeñan los conocimientos transmitidos por las mujeres. El texto se estructura a partir de la refutación que la autora realiza de este pensamiento que ella considera erróneo de tal suerte que presenta una dicotomía irreconciliable. Por ejemplo, encontramos que al planteamiento de que “la palabra de la mujer no sirve” opone la idea de que la mujer tiene conocimientos, “la mujer sabe, la mujer piensa”. El uso de verbos en presente indicativo permite reforzar la idea de que las mujeres realizan una labor activa dentro de su comunidad.

Encontramos constantes apelaciones al lector a partir del uso de preguntas retóricas: “¿puede uno decir que esto no forma parte de la educación?”, “¿se puede decir que no existe una educación en el hogar?” Igualmente encontramos distintas apelaciones dirigidas a los miembros de la comunidad: “hay que pensar”, “debemos reflexionar”. Utiliza el recurso de la enumeración, que como ya se mencionó, es muy socorrido por la mayoría de las ensayistas. Es de notar que este recurso permite la acumulación de acciones con lo cual las labores de las mujeres indígenas parecen no cesar:

Como ustedes saben, la mujer queda en casa con los hijos al salir el hombre a trabajar; por lo tanto, es la madre a quien le toca ver por sus hijos y aconsejarlos, también es a ella a quien le corresponde enseñar a hacer los trabajos, como son: barrer, traer agua, lavar la

ropa, hacer la comida, curar, coser, bordar, tejer; en cuanto se refiere a la niña.¹⁶

Los ensayos de género publicados en *Nuestra Palabra* son un buen ejemplo de las preocupaciones y reflexiones que a principios de la década de los noventa rondaban por el movimiento indígena. Si bien retoman algunas nociones esencialistas¹⁷, como ver a

¹⁶ Margarita Cortés, “Vintso te’extejx ixpejkin di pim” / “La madre indígena” en *Nuestra Palabra*, suplemento de *El Nacional*, abril 1992, p. 6.

¹⁷ Las nociones esencialistas generalmente están asociadas a la pureza étnica y a un pasado idealizado y glorioso donde se convivía en armonía con la naturaleza. El esencialismo considera a la mujer exclusivamente en su rol de reproductora y transmisora de la cultura y desecha las otras posibilidades de ser mujer indígena. Si bien, en cierto momento estas nociones han ayudado a dar cohesión e identidad al movimiento indígena, no se puede negar que también han evitado un pensamiento crítico y de confrontación dentro del mismo. Aída Hernández señala que: “Entre los peligros que encierra esta estrategia política está el que el movimiento mismo se crea su discurso y no enfrenta los problemas reales de anti-democracia, depredación o violencia que marcan la vida cotidiana de muchos pueblos indígenas. Si se niega la existencia de problemas internos, no hay necesidad de enfrentarlos y buscar soluciones políticas a los mismos.” Aída Hernández, “Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico Las mujeres indígenas y sus demandas de género” en *Debate Feminista*. Racismo y Mestizaje, año 12, vol. 24, octubre 2001, pp. 216-217. Por su parte bell hooks señala que el concepto de pureza étnica niega los aspectos positivos en que las culturas subordinadas han sido influidas por las dominantes (u otras subordinadas), sin embargo, el discurso esencialista tiende a convertirse en objeto de consumo para los occidentales: “[...] los grupos marginados, considerados como Otro, que han sido ignorados, hechos invisibles, pueden quedar seducidos por el acento en la Otridad, por su comercialización, porque ofrece la promesa de reconocimiento y reconciliación. [...] El Otro reconocido debe asumir formas recono-

la mujer solamente como madre y portadora de la cultura, podemos notar ciertas rupturas o fisuras. El discurso contestatario que se está tejiendo refuta las prescripciones a las que han sido sometidas las mujeres indígenas en sus comunidades. Sobre todo muestra una queja generalizada por lo poco valoradas que son sus actividades. Asimismo, existe una fuerte necesidad de demostrar la valía de sus labores.

Reflexiones finales

El género ensayístico ha acompañado la lucha de las mujeres indígenas por la auto-representación. La escritura se ha convertido en un espacio de resistencia donde las mujeres indígenas dejan de ser interpretadas por otros para tomar parte activa en su propia representación. Asimismo, les permite convertirse en sujetos que toman la palabra para pensarse e interpretarse sin intermediarios.

Los ensayos de géneros escritos por mujeres indígenas constituyen una crítica a los estereotipos forjados sobre ellas. Las ensayistas del suplemento *Nuestra Palabra* lograron demostrar la importancia de la mujer dentro de las comunidades originarias para lo cual crearon una imagen positiva de sí mismas y de sus pueblos. Esta reflexión la continuaron las zapatistas, quienes defendieron la capacidad de las comunidades de cambiar las costumbres que atentan contra las mujeres. Afortunadamente, en esta segunda década del siglo XXI, las intelectuales indígenas continúan analizando su condi-

ción y nos muestran los múltiples caminos de ser mujer indígena: luchadoras sociales, académicas, locutoras, poetas, etcétera. Las ensayistas indígenas son una muestra de que ha llegado lo que la escritora y luchadora social mixteca Bety Cariño denominó "el tiempo de las mujeres insumisas".

Bibliografía

- Arias, Jacinto, "*Ku'ninbetik slekil yutzil ti inyoe-tike, xi ta ael* / Del indiocidio al consumo de las indianidades o "¿indiofagia?", en suplemento *Nuestra Palabra* de *El Nacional*, año III, número 6, 26 de junio de 1992.
- Cruz, Petrona de la (tzotzil), "*Antz ta sotz'leb yabtel ta skotol k'ak'al* / La mujer zinacantecana en la vida cotidiana", en suplemento *Nuestra Palabra*, número 4, 24 de abril de 1992.
- Cortés, Margarita (mixe / ayuuk), "*Vintso te'extej ixpejkin di pim*" / "La madre indígena", en suplemento *Nuestra Palabra*, número 4, 24 de abril de 1992.
- , "Mujer te'extej", en suplemento *Nuestra Palabra*, número 12, 20 de diciembre de 1991.
- Góngora Pacheco, María Luisa (maya de Yucatán), "*La mujer... pensamiento y voz del corazón*", en suplemento *Nuestra Palabra*, número 12, 20 de diciembre de 1991.
- , "*U masewal ko'olel tu'u'mil Yucatán*" / "La mujer maya de Yucatán", en suplemento *Nuestra Palabra*, número 4, 24 de abril de 1992.
- Hernández, Aída, "Entre el etnocentrismo feminista y el esencialismo étnico Las mujeres indígenas y sus demandas de género", en *Debate Feminista. Racismo y Mestizaje*, año 12, vol. 24, octubre 2001.

cibles". bell hooks, "Devorar al otro: deseo y resistencia", p. 733.

- Hooks, Bell. "Devorar al otro: deseo y resistencia", en *Textos de teorías y crítica literarias. Del formalismo a los estudios postcoloniales*. Selección y apuntes introductorios de Nara Araújo y Teresa Delgado, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa / Universidad de La Habana, 2003.
- Juárez Espinosa, Isabel (tzeltal), "Te batz'il antz ta tzeltal" / "La mujer indígena tzeltal", en suplemento *Nuestra Palabra*, número 4, 24 de abril de 1992.
- _____, "Te me'chuntike layak'ik jilel jkuxlejaltik / la mujer maya, fuente de cultura", en suplemento *Nuestra Palabra*, número 4, 12-18 de diciembre de 1992.
- _____, "Te bit'il swenta te batz'il me'il ta sjoylejaltik Chiapas/ La madre soltera de los altos de Chiapas", en suplemento *Nuestra Palabra*, número 1, 29 de enero de 1993.
- López, Aralia, "Justificación teórica: fundamentos feministas para la crítica literaria", en *Sin imágenes falsas, sin falsos espejos. Narradoras mexicanas del siglo xx*, México, El Colegio de México, 1995.
- Martin, Donaciana (otomí/ ñhañhu), "La mujer indígena y su tradición cultural, Ra b'ehña / La mujer indígena quiere participar", en suplemento *Nuestra Palabra*, número 4, 24 de abril de 1992.
- Mayobre Rodríguez, Purificación, "Marco conceptual en la socialización de género. Una mirada desde la filosofía", en línea http://pmayobre.webs.uvigo.es/pdf/proqualitas_equal_marco_conceptual_en_la_socializacion_de_genero.pdf [consulta 2 de junio de 2015].
- Pratt, Mary Louise, "No me interrumpas: las mujeres y el ensayo latinoamericano", en *Debate Feminista. Fragmentos y Proposiciones*, año 11, vol. 21, abril 2000.
- Tenorio-Gavín, Lucero, "Ensayistas latinoamericanas: asuntos de género literario, identidad femenina y concientización por la escritura", en *Entre mujeres. Colaboraciones, influencias e intertextualidades en la literatura y el arte latinoamericanos*, Chile, RIL Editores, 2005.